

Itinerario espiritual para el Año Jubilar de la fundación



2ª. Etapa

21 de noviembre de 2022 – 10 de febrero de 2024

2a. ETAPA

JUBILEO: TIEMPO DE RETORNO Y DE PERDÓN

Miércoles de Ceniza 22 de febrero – Jueves Santo 6 de abril de 2023



Discípulas liberadas y sanadas por el Maestro
Al llegar el día diez del séptimo mes, harás resonar el cuerno.
Será entonces el día del Perdón,
y harás resonar el cuerno en todo el país.
(Lev 25,9-10).

El Espíritu del Señor está sobre mí.
Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres,
para anunciar la libertad a los cautivos
y a los ciegos que pronto van a ver,
para despedir libres a los oprimidos
y proclamar el año de gracia del Señor.
(cfr. Lc 4; Is 61,1-3.8).



Como el antiguo Israel, elegido por el Señor, también nosotras recibimos el anuncio de un Año de gracia, para el cual debemos prepararnos con un momento de conversión, mientras vivimos con toda la Iglesia el Tiempo de Cuaresma, tiempo penitencial, como era para el antiguo pueblo de Dios la celebración del Día de la Expiación (cfr. Lev 23,27-32), porque también nosotras somos conscientes de que no siempre hemos respondido plenamente al proyecto de Dios, que también nos hemos desviado del camino indicado, causándonos heridas y causándolas a las Hermanas.

En la luminosa conciencia de nuestra llamada, que en este Año se renueva como alianza eterna, nos reapropiamos del vestido nupcial, recibido en el Bautismo (vivimos el ciclo A en el Leccionario festivo) y redefinido en la consagración, que de él brota.

Siendo purificadas y renovadas por el camino cuaresmal, contemplamos ahora al Maestro resucitado, asociadas a su Pascua (cfr. *Rom 6, 5*), entendiendo a su luz nuestra relación sponsal con él, en la consagración vivida cada día de nuestro seguimiento.

* * *

El acontecimiento fundacional de nuestra Congregación ha madurado en la Iglesia con altibajos que llevan el sello de la Cruz. En esta etapa estamos invitadas a volver con nuestra mente al pasado, personal y de la Congregación, para reconocer la fidelidad de Dios y su misericordia a las que, demasiadas veces, no hemos respondido por pereza o rivalidad. Invitamos a todas a reconocer la importancia de dar pasos en un camino de reconciliación/purificación/perdón para reconocer que en el origen de todo está la acción benevolente y regeneradora de Dios, Creador y Señor.

La superiora general, Sor M. Micaela Monetti en la Circular N. 2/2022 ha escrito:

«El año jubilar es un tiempo de gracia en el reconocimiento del don que viene de Dios. Es un tiempo de memoria deuteronomica, como reza el salmista: “El pasado viene a la mente, pienso en las cosas que has hecho por mí pienso en tus maravillas» (cfr. Sal 143). Es tiempo de reconciliación por las infidelidades y faltas de correspondencia, por las divisiones y heridas que hemos causado o hemos sufrido, por nuestro pecado y la fragilidad de la naturaleza humana. Es tiempo de mirar hacia delante con confianza, convencidas de que Dios es fiel: los dones y su llamada son

irrevocables (cfr. Rm 11,29). Es hora de renovar la confianza en Jesús Maestro, que sigue llamando a las nuevas generaciones a ser mujeres del Evangelio, transformadas por el encuentro con él y valientes al hacer resonar, con gestos y palabras, el primer anuncio: "Jesucristo te ama, él ha dado su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte" (cfr. EG 164)».

Todas llevamos con nosotras la experiencia de relaciones heridas que han marcado nuestra historia y a menudo condicionan el presente: entre nosotras, en nuestras comunidades, entre las Circunscripciones y en la Familia Paulina. Tomar conciencia de esto, entregarlo a la paternidad de Dios, no sólo a nivel personal, sino también a nivel colectivo, significa estar dispuestas a vivir la experiencia liberadora y regeneradora del perdón, del retorno al proyecto original. El jubileo es un tiempo de *retorno* en este sentido.

En cada Circunscripción se preparen itinerarios de reconciliación o celebraciones que expresen la conciencia de las heridas - recibidas y provocadas - y el abrazo regenerador del perdón recibido y dado, primero de Dios y luego también entre nosotras. Pueden ser caminos o experiencias no limitadas a este preciso período, sino también diferidas en tiempos más largos, con la sensibilidad espiritual, el método y las circunstancias propicias para acoger, saborear y gozar la gracia de la reconciliación.

TEXTOS ÚTILES PARA LA PROFUNDIZACIÓN Y LA ORACIÓN

DE LOS TEXTOS CARISMÁTICOS

Predicación a las Pías Discípulas del Divino Maestro

Aquí es útil pedir al Divino Maestro de poseer un corazón semejante al suyo, es decir, un corazón que amaba a todos los hombres: "Venid a mí todos, todos los hombres" (Mt 11, 28). Y a los apóstoles da la orden: "Predicad el Evangelio a todas las criaturas" (Mc 16,15). Vayan a todas las gentes. Ahora bien, en esto tenemos el ejemplo de san Pablo; dice el Oremus¹: "Señor, que has enseñado, a través de san Pablo, multitud de pueblos...". Corazón grande, corazón conformado al corazón de Jesús, el de san Pablo. Hay corazones tan estrechos, hasta este punto, que en Italia distinguimos entre región y región: esta es del sur, esta es del norte. Agrandar el corazón. Porque, cuando hay estas tendencias, en Italia, los nacionalismos se sienten tanto más cuando uno va al extranjero. ¡Corazones grandes! Si vas al exterior es necesario adaptarse a muchas cosas y amar la región a dónde se va. Y, por otro lado, llevar el bien que debemos llevar y no tomar el mal que encontramos. Adaptarse en muchas cosas sin poner demasiadas dificultades, como se adapta uno al idioma. ¡No esperemos que los japoneses hablen italiano! Adaptarse en muchas cosas. El Hijo de Dios ha descendido a nosotros, ha tomado un cuerpo y un alma como los que tenemos nosotros. Hecho semejante a nosotros en todo, excepto en el pecado. Así que yendo al extranjero, hacerse similar, excepto en lo malo. Y adaptarse a la comida y al clima y a todas las demás cosas, usos. Pero comenzar a tener un gran corazón. Y es útil que el personal esté siempre un poco mezclado: de nortños, de sureños y de españoles y americanos, en la medida de lo posible. No de manera absoluta, porque también se forma el personal para cada

¹ *Messale Romano Quotidiano* (latino-italiano). Conmemoración de san Pablo, 30 de junio, oración colecta.

región, porque hay ventajas. Pero, en general, es útil mantener a los Superiores italianos en el extranjero durante un cierto número de años, durante muchos años. Y procurar lo que se está haciendo ahora, que haya aspirantes, hermanas que del exterior, las mejores elegidas, hagan su noviciado en Italia, o al menos, pasen un cierto tiempo para tomar las costumbres, los pensamientos de la Casa Madre para que el Instituto conserve la unidad, que es el mayor bien. La unidad. Los que atacan la unidad, atacan al Instituto, quienes forman divisiones.

Yendo al extranjero, llevar el corazón de la Iglesia Católica. Católica significa universal. Tener un gran corazón. Y, en cada nación, las Pías Discípulas aspirar a tres cosas: primero: hacer la Casa de formación; segundo; un Centro litúrgico nacional, para la nación, tercero: publicación de un periódico propio, como puede ser «Vita»: la *Vida en Cristo y en la Iglesia*². Primero una cosa y después la otra, en la medida de lo posible. Mirar constantemente a estas tres cosas.

Llevar todo el bien que procede de la Congregación a las diversas naciones porque... comprender que el Instituto está en Cristo, es decir, ustedes son las Pías Discípulas de Jesús Maestro. ¿Y cómo era él? Todos los hombres; todos los hombres. Así pues, pensar en todos y mientras tanto comenzar a orar por todos los hombres, por todos los pueblos y especialmente por aquellos a los que la luz del Evangelio aún no ha llegado, o está muy impedida o ha llegado insuficientemente: la India, la China, los pueblos en general, los pueblos orientales, los pueblos de África; sí. África está tan cerca en territorio en comparación con otras naciones, pero tarda en recibir el catolicismo. Sin embargo, ha habido un gran progreso en estos últimos años.

Cuántas peticiones hemos tenido sobre el envío de personal a África, pero es necesario que sea formado. Sean humildes, oren, para que seamos dignos de llegar a todas las naciones. Humildad, para ser dignos, y luego, fe en su hermosa vocación. Lo que quiere

² Periódico mensual de liturgia redactado por las PD desde 1952.

decir: con la hermosa vocación que existe, están las hermosas gracias para corresponder a la vocación. Fe. Porque todo el cuerpo del Instituto está impregnado de la acción del Espíritu Santo... Así que tener mente grande, no pequeñeces (...) en las cosas pequeñas: ésta tiene la nariz más larga, aquella la tiene más corta; pero ¿se tenía que llegar a eso? No pequeñeces, para cosas pequeñas.

Segundo: además de una gran mente, un gran corazón. Y luego, la adaptabilidad, la habilidad [en] adaptarse: hoy, tal o cual oficio; mañana, el otro; se puede ser Superiora General, mañana ir a la cocina; puede ser que una sea hoy estudiante, mañana va a hacer servicios de cocina. Adaptabilidad. No tengamos resistencia a la voluntad de Dios, no tengamos cosas tan particulares para cerrarnos, es necesario que el corazón se use por completo y devuelva todo a Dios, esto es amor. Amar a Dios con todo el corazón, con toda la mente, con todas las fuerzas. ... Primero se es Pías Discípulas y nuestra personalidad se funde en Cristo, y está «fundida en Cristo» significa fusionada en el Instituto.

Así pues, la santificación depende de esta disposición a conformarse a todo lo dispuesto en el Instituto... Esto: son Pías Discípulas de Jesús Maestro. Y nuestro corazón debe fundirse con el Corazón de Jesús; nuestra mente se fusione con la mente de Jesús y que él viva verdaderamente con sus pensamientos, con sus sentimientos, con sus deseos, con sus virtudes, con sus virtudes, en nosotros.³

La más fácil (de las prácticas de piedad) de parar, porque no hay control externo, es el examen de conciencia. Observando que es necesario hacer de ello un hábito, no que se haga a veces, ya sea en el tiempo del aspirantado o en el tiempo del noviciado, el examen de conciencia, o incluso durante los votos temporales, sino que se haga el hábito de que una hermana, cuando faltan estas prácticas (examen de conciencia, meditación, adoración), se sienta enferma, casi como si le faltara algo, como si le impidieran recibir la

³ APD 1957,159-162.

comuni3n mientras la desea tanto, le parece que ese d3a es un poco vac3o, le parece que no siente a Jes3s cerca. Sentir la necesidad, llegar a aquello y seguir a3adiendo, sentir el gusto de estas pr3cticas, un consuelo, una satisfacci3n del esp3ritu. No es que no cuesten esfuerzo, pero se goza de la misma fatiga, del esfuerzo por estar recogido, para entrar en nosotros mismos, de comunicarnos m3s 3ntimamente con Dios.

Primero: el examen de conciencia. El examen de conciencia, como bien saben, es tomar conciencia de nuestra posici3n, conciencia o conocimiento de nuestra posici3n ante Dios. Creados por 3l y vamos a 3l. Esa es nuestra 3nica intenci3n, es nuestro 3nico deseo en la vida: querer ir a 3l, Dios, Sumo Bien y eterna felicidad. El puesto: hermanas. En la comunidad: deberes para con quien gu3a, deberes para con las hermanas iguales, deberes para con las inferiores.

¿Y me siento realmente en la intimidad de la Congregaci3n? en sus pensamientos, en sus programas, en sus deseos, en su esp3ritu, en su apostolado? ¿C3mo me siento? -cada una debe examinarse-. Las propias posiciones. ¿Y c3mo voy con las hermanas? ¿Hay un buen comportamiento? En lo que a m3 respecta, ¿hay el buen ejemplo? ¿Hay paz, hay alegr3a en la Congregaci3n? Examen sobre nuestras posiciones. Tengo un oficio: ¿c3mo lo hago? ¿C3mo lo he entendido? ¿C3mo lo amo, c3mo pongo el pensamiento, c3mo pongo el coraz3n en 3l? ¿De verdad me dedico a la actividad que me es posible? ¿Seg3n la salud?

¿Doy la contribuci3n a la Congregaci3n? La contribuci3n que cada una debe aportar porque estar en sociedad significa: todo para el bien com3n, lo que cada una tiene, para que a trav3s de la Congregaci3n sea para Dios. Las propias posiciones.

Por otro lado, cuando ya no nos examinamos a nosotros mismos, nos volvemos ciegos en el camino de la vida y, a veces, tambi3n conductores de ciegos, de otras personas que est3n cerca, que son influenciadas por el contacto. Cuando se descuida el examen de conciencia, ¿qu3 sucede? Sucede que se comienza a examinar a los dem3s, sus defectos olvidando los nuestros. Empezamos a

enorgullecemos, sin conocer bien lo que nos falta, y entonces, he aquí que nos creemos una gran cosa y en la oración ya no pedimos las gracias que son verdaderamente necesarias, entonces es más difícil la obediencia, la caridad, también más difícil.

Pero la práctica del examen de conciencia requiere, en primer lugar, que se piense en las gracias recibidas y, en segundo lugar, a la correspondencia. *El primer punto de examen, siempre sobre las gracias recibidas*, porque en proporción a las gracias están las obligaciones.

Lo que uno no tiene no lo puede dar a Dios y el Señor no lo exige. Si una vive hasta los 40 años y otra hasta los 50, la que pasa a la eternidad a los 40 años tendrá que dar cuenta al Señor de los 40 años. Y quien, en cambio, pasa a la eternidad a los 50 años tendrá que dar cuenta de diez años más. Y así, quien tiene más inteligencia, quien tiene más inspiraciones, quien siente más vivas las invitaciones a la santidad, quien tiene más instrucciones, quien tiene más salud. Agradecer al Señor.

Luego examinar *si se ha correspondido a las gracias recibidas*. Por ejemplo: si se emplea toda la salud, si se usa toda tu inteligencia para el Señor, si se compromete a poner en beneficio de la Congregación y del apostolado, cuánto se ha aprendido, cuánto se ha estudiado, sí.

Además, *en el examen de conciencia, prestar siempre atención a las causas de nuestros defectos*. Muchas veces puede ser el orgullo, por lo cual nos vemos privados de la intimidad con Dios porque no la merecemos. Muchas veces puede ser un poco de pereza que se manifiesta en la tibieza, en la indiferencia, incluso un poco en cuanto a la piedad, pero particularmente en cuanto a otras cosas. Así, a veces, puede nacer la envidia en el corazón, una envidia atormentadora y luego, cuando nace la envidia, abruma los pensamientos y los sentimientos y también un poco la vida, sí, como sucedió en Caín. Luego, en el examen de conciencia, examinar siempre primero lo interior, es decir, los pensamientos y los sentimientos, luego las palabras y las acciones; las palabras y las

acciones serán una consecuencia, pero la raíz siempre está dentro. Se dice lo que se piensa y se hace lo que se desea, sí. Entonces observar lo que ya se ha repetido muchas veces: en el examen de conciencia, tener siempre presente que necesitamos más luz, de gracia para conocernos a nosotros mismos, no ir al tribunal de Dios para ser juzgados, sino ir ya juzgados. Y quiere decir que nosotros mismos ya hemos reconocido, nosotros mismos ya hemos juzgado nuestra forma de comportarnos y entonces, haber pedido perdón del mal para borrarlo. Por lo tanto, ya juzgados. Y el examen se hace bien pensando que, después de la vida, nos someteremos a un examen preciso, que servirá para reconocer el bien hecho, pero también servirá para reconocer el mal, sí. "Señor, que yo me conozca", sí "que yo te conozca". (San Agustín). La palabra de san Pablo: *Attende tibi* (1Tm 4,16). Ten cuidado de ti mismo.⁴

*El Árbol visto desde las Raíces*⁵

En sus anotaciones (Padre Timoteo Giaccardo) escribe:

Alba, 3 de abril de 1947

Jesús bendito, en este Jueves Santo, en este nacimiento de la Eucaristía, del Sacerdocio y de la Liturgia, Tú me has concedido precisamente a mí el acoger, como san José, del seno de la Virgen Iglesia, en su nacimiento jurídico, espiritual y místico, a tus Pías Discípulas del Divino Maestro, las cuales han nacido de tu amor, en tu amor, por tu amor a una vida nueva, plena y propia, para la devoción al Maestro Divino, para ser las Religiosas de la Eucaristía y del Sacerdocio y de la Liturgia. ¡Amén!

⁴ APD 1959,27-28.

⁵ R. CESARATO – G. OBERTO, *El Árbol visto desde las raíces 2*, PDDM, (español) Roma 2007 *pro manuscrito*, p. 190.

DE LA REGLA DE VIDA

43.

El proceso de formación paulina es un camino constante de conversión. Tiende a la santidad en el desarrollo de una personalidad integrada, capaz de vivir en comunidad, de trabajar con los otros y para los otros.

María, Reina de los Apóstoles y san Pablo apóstol, el padre Alberione y Madre Escolástica nos guían en este itinerario de santificación y de apostolado.

63.

Bendecimos al Padre que, en Cristo viviente en la Iglesia, nos llama a formar comunidades de fe y a realizar su proyecto, llenas de alegría y de Espíritu Santo.

En respuesta a este don, nos convertimos en espacio humano habitado por la Trinidad, que extiende en la historia el fruto de la comunión.

65.

Convocadas en torno a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía sacamos fuerza de la presencia del Señor. Crecemos juntas en la capacidad de diálogo y en la corresponsabilidad, compartiendo las alegrías y dificultades de la vida.

Conscientes de que la Eucaristía es fuente de reconciliación, con amor paciente, nos perdonamos las unas a las otras como el Padre nos perdona.

Damos gracias por los talentos de cada una, nos aceptamos en las diversidades. Solícitas ante las necesidades de las hermanas, respetamos sus ritmos de crecimiento y favorecemos momentos de distensión.

71.

En nuestra historia vocacional, Dios ha obrado de manera fuerte y suave llamándonos a formar parte de la Congregación, nuestra

Familia, con los derechos y los deberes que se derivan. Nos comprometemos a ser fieles a la alianza que Dios ha hecho con nosotras y a hacer fructificar el don recibido para el bien común. Somos cercanas a las hermanas, sobre todo en los momentos de particular dificultad. Nos animamos con confianza y amor en un abandono renovado en el Señor, que es fiel para siempre. Caminamos alegres en la esperanza, constantes en la prueba y perseverantes en la oración. Pedimos a Dios que nunca falle en nosotras la fe en los valores de la vida consagrada y que comprendamos “cuál es la riqueza de gloria otorgada por él en herencia a los santos”.

134.

Formadas por la Palabra y por la Eucaristía constituimos comunidades apostólicas atentas a los signos de los tiempos y abiertas al diálogo intercultural. Caminamos en continua conversión con el compromiso de comunicar a Jesús, el único Maestro, el Camino, la Verdad y la Vida.

JORNADAS SIGNIFICATIVAS PARA LA MEMORIA AGRADECIDA

24 de marzo de 1987: en Sanfré (CN - Italia) muere Madre Escolástica Rivata.⁶

25 de marzo de 1924: las ocho postulantes visten el hábito y hacen la profesión con los votos privados en las manos del Fundador. Úrsula recibe el nombre de Sor Escolástica de la Divina Providencia.⁷ Y por muchos años el 25 de marzo es el día de la Profesión religiosa de las novicias.

3 de abril de 1947: Jueves Santo, se promulga en Alba, el Decreto *Virginis ecclesiae* de la Aprobación diocesana.⁸

4 de abril de 1884: Santiago Alberione nace en San Lorenzo di Fossano.⁹

⁶ «Roma, 25 de marzo de 1987 - Solemnidad de la Anunciación del Señor - Circular n. 3. Al inicio de esta jornada litúrgica (durante las Primeras Vísperas n.d.r.), particularmente significativa para todas las Pías Discípulas, el Maestro Divino vino a llamar para la Comunidad del Cielo a Madre M. Escolástica Rivata. El afecto ... lo expresaremos invocando su intercesión y encontrando en ella un modelo de madre y hermana que vivió plenamente el carisma bebido directamente del corazón del Fundador». *Circular* de Madre M. Tecla Molino, en Archivo general PDDM.

⁷ Cfr *El árbol* ... pp. 47-48.

⁸ Cfr *El árbol* ... pp. 188-190. Cfr los textos de referencia.

⁹ Santiago Alberione nace en una familia campesina y pobre y recibe una sólida formación a la vida cristiana y al trabajo (cfr RV 2).

**CONGREGACIÓN DE LAS
PIAS DISCÍPULAS DEL DIVINO MAESTRO**
Casa General – Vía Gabriele Rossetti, 17 – 00152 – Roma

<http://pddm.org>